



## *Novena a nuestra Madre la Virgen del Carmen*



*Durante estos días, queremos prepararnos, con gozo, para la celebración de la solemnidad de nuestra Madre del Carmen, desde la experiencia y enseñanza de nuestro Fundador.*

### ***Día 1.- María, CAMINO para contemplar a la Iglesia***

Para la familia palautiana es indispensable acudir a María para descubrir a la Iglesia, objeto último del amor del cristiano.

El P. Palau presenta a María como, «camino» para descubrir y amar a la Iglesia; y ésa es la gran verdad que ha de ser predicada al mundo, el fundamento de la misión.

Lo original está en su visión personal de la devoción mariana, que es devoción y amor a la Iglesia.

Durante muchos años el P. Palau pensó que podía ser María, Madre de Dios, e intentaba acrecentar el amor por Ella. Él, buscador de la verdad del verdadero camino para la devoción mariana, ve en María a la medianera entre los dos amantes (el cristiano y la Iglesia), a la embajadora que envía con plenos poderes, a predicar la ley de gracia, amor a Dios y amor al prójimo, es decir, a la Iglesia, porque Dios y los prójimos es la Iglesia. En definitiva, se redujo a clarificar «el objeto del amor» para con ella.

Al expresarnos sus sentimientos y trayectoria nos ha dejado un programa de devoción mariana:



*«Había muchos años que hacía esfuerzos de espíritu excitando mi amor para con María, la Madre de Dios, y mi devoción para con ella no me satisfacía. Mi corazón buscaba su Cosa Amada, buscaba yo mi esposa, y en María sólo veía actos que merecían gratitud, amor filial, pero no encontraba el amor en ella su objeto. En esta misión que acabo de dar a esta isla, María era llevada en triunfo por los hijos de los pueblos. Y oí una palabra, y esta palabra procedía de los labios de la Madre de Dios, y la palabra era: 'Hasta ahora no me has conocido, porque yo no me he revelado a ti; en adelante, me conocerás y me amarás', Yo guardaré esta palabra» (MR 1,5).*

Es la actitud de María en el evangelio de S. Lucas (Lc 2,19.51)

El P. Palau nada hizo ni vivió sin María, pero en la Iglesia y desde la Iglesia.

## Silencio

### Oración

DAME TUS SANDALIAS, MARIA  
Quiero sentir el polvo del camino  
para llegar hasta Dios desprendido de todo

DAME TUS SANDALIAS, MARIA  
Para transformar mi camino  
en encuentro personal con la Iglesia

DAME TUS SANDALIAS, MARIA  
Para ser y vivir un poco como Tú  
sin más brújula que tu fe

DAME TUS SANDALIAS, MARIA  
Para decirle a Jesús que, aún con debilidades,  
su resurrección es para mí motivo de alegría  
llamada a la conversión  
oportunidad para una vida nueva

DAME TUS SANDALIAS, MARIA  
para caminar de igual forma que Tú.  
Amén.



## **Día 2.- María: FIGURA ACABADA de la Iglesia**

La preciosa herencia carmelitana de amor a María, madre, hermana y modelo de virtudes, nos llega a la familia palautiana con Francisco Palau, con rasgos propios. María es, ante todo, **la gran reveladora de la Iglesia.**

Palau contempla y anuncia a María como tipo perfecto de la Iglesia. La idea clave del pensamiento de Francisco Palau respecto a María es el de la misteriosa unidad y santidad de María en relación con la Iglesia. Sin dejar de lado los dones y títulos tradicionalmente atribuidos a la Virgen María, no la considera aisladamente, sino que la contempla en el conjunto del misterio eclesial: es parte, miembro y tipo del mismo: es madre, medianera y su figura perfecta. En la espiritualidad palautiana tenemos que contemplar a María como miembro singular, creado y constituido para que fuese tipo único, perfecto y acabado de la Iglesia.

El año 1864 marcará una señal en su proceso, con la visión de María plenamente inserta en el misterio de la Iglesia. La descubrirá, figura acabada y perfecta de la virginidad y maternidad de la Iglesia y la predicará totalmente vinculada a Cristo en su cuerpo místico:

*“Había muchos años que hacía esfuerzos de espíritu excitando mi amor para con María, la madre de Dios, y mi devoción para con ella no me satisfacía [...]. En esta misión que acabo de dar a esta Isla, María era llevada era llevada en triunfo por los hijos de los pueblos y oí una palabra y esta palabra procedía de la Madre de Dios [imagen de la Virgen del Carmen] y la palabra era: “Hasta ahora no me has conocido porque yo no me he revelado a ti. En adelante, me conocerás y me amarás”. Yo guardé esta palabra” (MR 1,5). “Para que la virginidad y la maternidad, la pureza, la santidad y la belleza de la esposa de mi Hijo, la Iglesia santa, tuviera un tipo perfecto y acabado en la concepción humana, que la representara, la eterna paternidad de Dios me escogió a mí”. (Idem 1,12)*

Así contemplada y amada, María se convertía a los ojos del Padre Palau y en su magisterio doctrinal en el prototipo para descubrir, amar, anunciar y servir a la Iglesia. María le revelaba con perspectiva misionera que no era el último y perfecto término del amor, no era el objeto que daba sentido a su vocación y misión, lo era la Iglesia.

### **Silencio**

### **Oración**

*Tú, Virgen de la escucha y la contemplación Madre del amor, esposa de las bodas eternas, intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo, para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino (Papa Francisco, EG 288)*

### **Canto**

**Yo busco una Iglesia viva que resplandece en María,  
Esclava del Señor y tipo de la Iglesia en todo su esplendor.  
Una Iglesia santa con solo un corazón es la "cosa Amada" que busco yo (2v.)  
Construyamos juntos la fraternidad: las palomas pueblan el azul de paz;  
Somos piedras vivas de la gran ciudad. ¡Una iglesia nueva está surgiendo ya!**



## Día 3.- María: ESPEJO de la Iglesia

El secreto íntimo de este Carmelita Teresiano fue su amor apasionado por la Iglesia y por María, «espejo» de esa Iglesia. Le gustaba llamarla así, mirarla así. Iglesia y María en un único amor. En su breve estancia en el convento asimiló perfectamente el lema del Carmelo: «Todo de María», pero lo traspasó con originalidad más allá de las fórmulas de su tiempo. Su pensamiento doctrinal ha sido avalado por el Vaticano II y por la doctrina postconciliar.

Cuando Palau «mira» a María, «ve» a la Iglesia.

*«No mires -me dijo- el espejo que soy yo; mira sí en mí la imagen de la Iglesia, tu Amada, grabada por el dedo del mismo Dios. Y yo miré esa imagen y vi entonces en María a mi Amada, vi la Iglesia Santa» (MR 4,2). «No puede ser de otro modo. Yo soy la sombra que figura en ti una Virgen por nombre María. En mí y por mí verás a esa Virgen bella y hermosa. En María verás otra Virgen por nombre Iglesia, Esposa del Cordero inmaculado» (MR 4,4).*

Por tanto, el primer paso es «mirar a María», fijar la mirada en ella, descubrir su belleza, sus virtudes y perfecciones. Después la conclusión se impone: mirar en María a la Iglesia.

*“Dios en su sabia providencia crió un tipo perfecto que representara su pureza, su virginidad, su maternidad y fecundidad y su belleza. Y al efecto convino que esa mujer fuera virgen, inmaculada, siempre pura y madre, y que tanto en el orden moral como en el físico reuniera todas las dotes, todas las gracias y todas las perfecciones que son posibles en una pura criatura. Tal fue y tal es la Virgen María, Madre de Dios, es ella un espejo limpidísimo donde el hombre puede contemplar la Iglesia santa. Y así como por Cristo vamos al Padre, por María nuestro corazón eleva las llamas de su amor hacia su cosa amada, que es la Iglesia” (MR 11,21)*

### Oración

María, miembro vivo, Madre, figura y espejo de la Iglesia: Ruega por nosotros, para que seamos fieles a los impulsos del Espíritu, vivamos nuestra fe en comunidad y seamos miembros activos de la Iglesia.

*“Yo te felicito, oh María, Madre de Dios, por haberte el Señor formado tan bella, tan pura, tan perfecta, cual convenía a la que había sido destinada para ser la Madre de Dios” (cf. MR 4,1)*



## *Día 4.- María: DISPONIBLE al querer de Dios*

María es para Francisco Palau “la Mujer” disponible al querer de Dios, “la Virgen Misionera” entregada al plan de Dios y que estimula al ser humano a vivir la vocación de consagración total a la Iglesia, Cristo y los prójimos. Ella es su modelo y la figura más acabada y perfecta de disponibilidad al proyecto de Dios.

La actitud de María es la de estar en camino. Dice el evangelio: *“La Virgen se puso en camino... (Lc 1,39)*

María fue pura y total disponibilidad a su Señor, aún en los momentos más oscuros y difíciles de su vida fue una disponibilidad libre y voluntaria, una entrega generosa y agradecida a la voluntad de Dios.

El compromiso y la disponibilidad de la Virgen María fueron ilimitados e incondicionales, probados a través muchas situaciones e incomodidades sufridas, sin esperar gloria ni prestigio. Fue un verdadero compromiso de fe y de amor. Ellos son para nosotros una fuente de consolación y un modelo de vida a seguir. Como Madre de la Iglesia ella nos muestra, con el ejemplo de su vida, su cariño y su atención inmensa, y nos indica cómo disponer nuestro espíritu para abrirnos a la relación de amor con la Iglesia.

Esto fue posible gracias a su "sí". al ángel que le pide la disponibilidad de convertirse en la Madre de Jesús, María le responde: “He aquí la esclava del Señor: que se haga en mí según tu palabra

“La disponibilidad a Dios – dice el Papa Francisco - se encuentra en la voluntad de asumir las necesidades del prójimo”.

### **Canto**

Tú eres Madre estás aquí, me acompañas y me cuidas con amor,

Tú eres Madre, estás aquí y me ayudas como Tú a decir sí.

TÚ ESTÁS CERCA, JUNTO A MÍ,

Y EN SILENCIO VAS ORANDO ANTE EL SEÑOR.

TÚ ERES MADRE DEL AMOR,

VIVES CERCA DE LOS HOMBRES DEL DOLOR.

En las calles de la ciudad, en la gente que trabaja por su pan,

vives, Madre, en el hogar de la gente de sencillo corazón.



## Día 5.- María SERVIDORA

Cada miembro tiene y ejerce su servicio de modo que en la Iglesia servidora todos somos servidores los unos de los otros.

La imagen de la Iglesia servidora encariñó al padre Palau, entendió que era la forma por excelencia de demostrar su pasión de amor por la Iglesia:

*“Porque te amo, busco en los servicios ocasión de complacerte [...], mi corazón arrastrado por esa pasión indomable desea servirte y agradarte” (MR 9,7).*

La misma Iglesia clarifica sus sentimientos:

*“Me hallarás solitaria en los claustros, desiertos y ermitas y pastora en medio de los pueblos, peregrina en los caminos y toda en todos y en todas partes donde la caridad ejerce sus actos y funciones” (MR 20,11).*

Es indispensable acudir a María para descubrir a la Iglesia. Acudir a ella no significa derroche de culto y ostentación, sino tomar interés, entregarse plenamente a la tarea de dar a conocer a la Iglesia, servirla en el prójimo, proclamarla, cuidarla, sanarla en sus heridas, etc., es amar en verdad a María. Las primeras consignas a sus dirigidas están impregnadas de ese estilo, el ser servidoras las unas de las otras, la que figure como cabeza la más entregada de todas en el ministerio del servicio, porque emplearse en el bien de los otros es ser en verdad de Dios y cuidar de él en cuerpo moral (cf. Cta. 6, 7, 12).

¿Cuáles son las necesidades que captamos como más urgentes en los demás? ¿Qué iniciativas tomamos para servir? ¿Cómo hacer para que toda nuestra vida sea servicio?

### Silencio

### Oración

Te pedimos María que nos ayudes a construir una Iglesia servidora de los hombres, que responda con acciones concretas a las necesidades humanas, que esté atenta a lo que acontece a su alrededor, sensible a las situaciones difíciles que vivimos.



## Día 6.- María MISIONERA

Francisco Palau considera y presenta a María como «misionera», indispensable en la tarea evangelizadora, hasta el punto de que mostrar a María así ya es proclamar a la Iglesia:

*“En adelante, en este monte mi nombre es María y será la Virgen Madre de Dios la que me representará en mis relaciones para contigo. Puesto que nuestro enlace espiritual es ya un hecho consumado, ya no hay que insistir en materia de amores. Tú me amas, yo te amo, y el amor es obras» (MR 1,19). «Predica en el mundo esta grande verdad. Yo no soy el término último del amor del hombre, sino que soy la figura de la Iglesia, Virgen pura y Madre fecunda, y es ésta la Cosa Amada designada por la ley del Evangelio, que es la ley de la caridad” (MR 8,15).*

Es en la dimensión misionera de la devoción mariana, donde el P. Palau centra, de manera particular, la advocación del Carmen a quien llama abiertamente «Virgen misionera».

El carmelita ha visto siempre a la Virgen como ideal de su consagración religiosa, el espejo en que debe mirarse para ejercitarse en las virtudes. Esta dimensión ejemplarizante la llevó siempre enraizada en su espíritu el P. Palau.

María, es “la Virgen Misionera” entregada al plan de Dios y que estimula al ser humano a vivir la vocación de consagración total a la Iglesia, Cristo y los prójimos, embajadora que nos envía desde el seno de la Trinidad a anunciar que no es Ella el objeto de amor del cristiano, sino que lo es la Iglesia. La devoción mariana para nosotras es devoción eclesial, misionera:

*“No me mires como objeto perfecto y último de tu amor, pues no lo soy: lo es la Iglesia” (MR 1,12).*

*“Me dijo: Marcha, predica el Evangelio. Esta es la ley: Amarás a Dios por ser Él quien es, bondad infinita; y a tus prójimos como a ti mismo” (MR 1,20).*

*“María, Madre de Dios, tipo perfecto y acabado de la Iglesia universal, viene a tu corazón para tratar no asuntos de amor, sino los intereses que miran al bien espiritual de la misma Iglesia” (MR 9,11)*

Escribe el Papa Francisco:

*“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27).*

La Iglesia es para la calle, una Iglesia que camina. Una Iglesia en salida, misionera, es una Iglesia que no pierde el tiempo en llorar por las cosas que no funcionan, por los valores de antaño que ya no están”. **Silencio**

### Oración

Oh María, en ti vemos el rostro de una Iglesia que está llamada a vivir su vocación propia: «Es preciso que anuncie también el Reino de Dios en otras ciudades». Nos acercamos a ti para pedirte que nos ayudes a descubrir el empuje misionero que necesitamos como Iglesia de Cristo. Amén.



## **Día 7.- María, OYENTE DE LA PALABRA**

María es la "Virgen oyente", que acoge con fe la palabra de Dios. El escuchar de María no es un simple "oír", un oír superficial, sino una "escucha" hecha de atención, de acogida, de disponibilidad para con Dios. María está atenta a Dios, escucha a Dios, escucha temerosa, percibe al mismo tiempo la inmensa grandeza del Altísimo y su profunda pequeñez.

María escucha también los hechos lee los acontecimientos de su vida, vive atenta a la realidad concreta, no se detiene en la superficie y profundiza para captar el significado.

María, la Virgen orante. Va a la oración para alabar, agradecer, a reconocer la grandeza de Dios y su pequeñez. Pero también en la oración, María encuentra la verdad de Dios sobre ella: "Me llamarán bienaventurada," no por mí, sino por las grandes obras que Dios ha hecho en mí.

En el evangelio de Lucas, María es la **Virgen oyente**; que deja a Dios hablarle, y esa palabra penetra en su corazón como la lluvia en la tierra fecunda. María se nos muestra en la Anunciación plenamente dueña de sí misma, con la sabiduría de la Virgen que sabe oír y penetrar un mensaje, con la riqueza interior que sólo otorga el silencio y la contemplación.

### **Canto**

Oyente de la Palabra que guarda tu corazón,  
siembra en nosotros amor, jardinera de virtudes,  
muéstranos tus actitudes para que florezca Dios. (bis)

### **Oración a María, la mujer de la escucha, de la decisión, de la acción**

**María, mujer de la escucha**, haz que se abran nuestros oídos;  
que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús  
entre las miles de palabras de este mundo;  
haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos,  
a cada persona que encontramos,  
especialmente a quien es pobre, necesitado, tiene dificultades.

**María, mujer de la decisión**, ilumina nuestra mente y nuestro corazón,  
para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús sin vacilaciones;  
danos la valentía de la decisión, de no dejarnos arrastrar  
para que otros orienten nuestra vida.

**María, mujer de la acción**, haz que nuestras manos y nuestros pies  
se muevan "deprisa" hacia los demás,  
para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús,  
para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo. Amén." (Papa Francisco, 31.05.2013).





## **Día 8.- María, VIRGEN ORANTE**

Francisco Palau nos presenta a la María como ejemplo de un amor que tiene preferencia por los más débiles, pobres y marginados. Él escucha a la Iglesia que le dice: *“María, Madre de Dios, tipo perfecto y acabado de la Iglesia universal viene después de mí a tu corazón ya dispuesto”* para preocuparte por los pobres y marginados de la Iglesia (cf. MR 9,11).

La “oración es el trato íntimo, amigable y familiar que el hombre tiene con Dios”. Así lo expresa Francisco Palau en sus escritos, (Catecismo de las Virtudes 18,33) y nos dice que para disponernos a orar nos basta realizar un gesto de amor muy sencillo y simple; por ello, para prepararnos interiormente y haciendo eco a sus propias palabras, cantamos:

*Para orar, te basta un gesto de amor muy sencillo y muy simple, es querer lo que Dios quiere, no querer lo que no quiere, es abrirle el corazón, y ofrecerse a cuanto exija y disponga de ti (Cta 42).*

A lo largo de su vida María acude a su Hijo, rogando por las necesidades de sus otros hijos. El ejemplo más claro es el de Caná de Galilea donde obtiene de Jesús que convierta el agua en vino, para socorrer las necesidades de unos recién casados. Y con sus ruegos logró que Jesús adelantase la hora de manifestarse al mundo como salvador y que sus discípulos creyeran en Él.

Y lo más consolador para nosotros es que esa oración de intercesión la sigue ejerciendo desde el cielo, porque Ella no ha abandonado su misión de intercesión y salvación.

La Iglesia debe ser también, “Virgen orante”, comunidad de oración, que llena de fe y esperanza, cada día presenta al Padre las necesidades de sus hijos y alaba incesantemente al Señor e intercede por la salvación del mundo.

En Francisco Palau predomina la oración de intercesión, y en esta aparece como fundamental la figura de María. El aspecto que prevalece o destaca es su poderosa intercesión como Madre, por tanto, la filiación:

«es Madre y la más tierna de todas las madres», «Madre poderosa», «omnipotente Madre», «misericordiosa Madre», «Madre de los pecadores», «Madre que mira con ternura a sus hijos».

El Padre hace lo que el Hijo le pide; el Hijo, lo que pide su Madre, y la Madre jamás niega a sus hijos gracia alguna si la piden con entera confianza, y como en la tierra un buen hijo no niega a su madre ninguna gracia que sea justa y necesaria, mucho menos en el cielo negará Jesucristo a su Madre lo que le pida siendo justo y necesario.

No evita el llamarla «Mediación poderosa» referida explícitamente en favor de la Iglesia. Acción intercesora, que se fundamenta en el amor por los hijos y que continúa siendo su misión en el cielo: «De María a Jesús y de Jesús al Padre.

**Silencio**



### **Canto:** *Gracias Madre*

*Gracias, Madre, por tu presencia,  
Tú nos llevas a Jesús.  
Gracias, Madre, por tu silencio,  
Tú estimulas nuestra fe.*

Gracias porque eres muy sencilla,  
Gracias porque eres llena de gracia,  
Gracias Madre, gracias.

Gracias por tu corazón abierto,  
Gracias por vivir un SI constante,  
Gracias Madre, gracias.

Gracias porque tú sigues amando,  
Gracias porque tú vas actuando.  
Gracias Madre, gracias,

*«En la oración ofrécete a Nuestra Señora, ponte bajo su protección y fíate de ella. Fiemos de Dios y de su Madre, fiemos a ellos todas nuestras cosas y no seremos burlados ni confusos en nuestras esperanzas» (Cta 56,3).*

### **Oración**

Tú, que todo lo haces nuevo, recrea nuestros corazones con la fuerza de tu Espíritu, para que con ánimo renovado y en espíritu de comunión, colaboremos en tu obra. María, Madre de la Iglesia, que supiste vivir en íntima unidad el amor a Dios y al prójimo: ruega por nosotros.



## **Día 9.- María, VIRGEN DE LAS VIRTUDES**

El primer paso para descubrir la belleza de la Iglesia es “mirar” a María, mostrar su belleza, sus virtudes y perfecciones. Escribe el P. Palau:

*“Todo cuanto hay y se predica de perfecto, de puro, de santo, sobre María, conviene de una manera mucho más excelente y sublime a la Iglesia”. (MR 11,19)*

Todas las virtudes de María son presentadas en sentido único, todas confluyen en un punto: su misión de corredentora, su cooperación voluntaria y eficaz en la salvación del género humano. La virtud, escribe Palau, es “Una cualidad que hace bueno al que la tiene y buenas todas sus obras” (MM I,2).

No es María centro en sí misma de la devoción, sino que siempre la ha visto y presentado en su dinamismo salvador desde el *fiat* en la encarnación hasta el *sí* en la cruz: «Un solo pensamiento ocupó de lleno a María en toda su vida, o mejor; todos tendían, todos vinieron a parar a un solo objeto y fue: el hombre está perdido por la culpa y se ha de salvar.

Para “cultivar” las virtudes la base es amarlas. Es reconocer y promover los valores de la persona. Excluir lo que rebaje su dignidad.

La experiencia teologal es el enfoque vital de Francisco Palau. Su relación con la Iglesia se entiende siempre desde el planteamiento de FE, ESPERANZA, CARIDAD. La actitud teologal dinamiza la vida concreta: *“No pueden estar ociosas” (Catecismo 74,4)*

FE: Es la clave de interpretación de su experiencia: (Catecismo 38,2-3; 764,13)

ESPERANZA: Lo mantiene la búsqueda. No le desaniman las dificultades del camino: (Catecismo 731,3; 733,7; 820,30-31).

CARIDAD: Es fundamental y centro del crecimiento interior y de la armonía personal: “Toda la perfección cristiana está basada sobre la caridad. Todas las virtudes divinas, humanas, infusas y adquiridas..., todo se encamina a que la caridad haga en ti su curso” (Catec. 37,1).

*La Madre jamás niega a sus hijos gracia alguna si la piden con entera confianza” (Lucha IV, 26)*

### **Oración**

María: Pongo hoy en vuestras manos todas las virtudes, todos los dones, todas las dotes que he recibido de Dios, y me comprometo a cuidarlos, cultivarlos y conservarlos. Presentadlos a vuestro Hijo.

### **Canto: Señora de las Virtudes**

Señora de las virtudes, Tú que das paso a la luz,  
tú nos muestras a Jesús, tú para el hombre eres puerta,  
caliente pan, casa abierta y escuela de la virtud.

Inícianos en tu escuela, como siervos del amor,  
para aprender la lección de servir, siembra inquietudes  
y riega tú las virtudes con la gracia del Señor.